

Enclaves Arqueológicos y Monumentales de Andalucía



ENCLAVE MONUMENTAL

San Isidoro del Campo

↑ Vista del Monasterio desde los ábsides de las iglesias gemelas.

HISTORIA

Fundado por Alonso Pérez de Guzmán y María Alonso Coronel en 1301, sobre los terrenos donde según la tradición fueron encontrados los restos de San Isidoro antes de ser trasladados a León, el **Enclave Monumental de San Isidoro del Campo** alberga en su interior un rico patrimonio testimonio de sus más de 700 años de historia. Su fábrica da muestra de la monumentalidad del mismo. Tras la desamortización de Mendizábal de 1835 y la expulsión de la comunidad jerónima que lo habitaba comienza un triste periodo de abandono y degradación que provocó la ruina de parte importante del conjunto. Los excepcionales valores patrimoniales de San Isidoro del Campo motivaron la apuesta decidida por parte de la Consejería de Cultura para su rehabilitación y tras un intenso periodo de reformas fue posible recuperar el núcleo medieval.

Desde su fundación, el monasterio ha estado bajo la administración espiritual y temporal de diferentes órdenes religiosas, sucesivamente cistercienses (1301-1431), de jerónimos observantes (1431-1568) y por la Orden de San Jerónimo (1568-1835 y 1956-1978). Sus propiedades eran muy numerosas e incluían la población de Santiponce, ubicada originariamente a orillas del Guadalquivir hasta que fue asolada por una riada en 1603, lo que provocó el traslado de la población a las ruinas de Itálica, su actual emplazamiento. Su mayor periodo de expansión se alcanzó en el siglo XVIII, llegando a contar con cinco claustros, mostrando una fisonomía heterogénea debido a lo dilatado de su construcción. La parte visitable, que se corresponde con el núcleo medieval, presenta una arquitectura en la que se funde la tradición mudéjar con el gótico y en ella podremos recorrer las principales dependencias monacales y contemplar la evolución que tuvieron en el tiempo.



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO



↑ Retablo de Martínez Montañés en la iglesia primera.

JUAN MARTÍNEZ MONTAÑÉS EN SAN ISIDORO

El monasterio de San Isidoro del Campo alberga una de las muestras más completas del escultor Martínez Montañés. Este participó activamente en las reformas efectuadas en el monasterio a comienzos del siglo XVII, realizando las figuras orantes de los fundadores, los retablos mayores de las dos iglesias y el retablo lateral dedicado a Santa Ana. Supervisó además el altar dedicado al Niño Jesús y elaboró un diseño para la sillería del coro.

El retablo mayor de la iglesia primera es una de las obras cumbre de la retablistica española. Montañés es autor de la traza, arquitectura y escultura, siendo un prodigio de equilibrio y proporción que ejerció una fuerte influencia en la posterior evolución del retablo. Distribuido en tres planos para adaptarse a la cabecera, preside el primer cuerpo la excepcional figura de San Jerónimo penitente en el desierto. Arrodillado y desnudo de cintura hacia arriba, con un crucifijo al que dirige la mirada en actitud de súplica, su anatomía, su rostro, su cabellera o su barba es una muestra del arte en plenitud de Montañés.

En los laterales del presbiterio se sitúan los sepulcros con las esculturas orantes de Alonso Pérez de Guzmán y María Alfonso Coronel, que se representan arrodilladas sobre unos almohadones delante de un pequeño repostero. Son las únicas representaciones no religiosas que ejecuta Montañés, si exceptuamos un modelo del busto de Felipe IV.

En la **Capilla del Reservado** se encuentra el antiguo retablo de Santa Ana, realizado por Martínez Montañés para la iglesia y que fue trasladado a este lugar, ampliado y policromado a partir de 1636. Cobija las excelentes esculturas de la Virgen con el niño, Santa Ana y San Joaquín también obra de Montañés que por su ubicación nos permiten apreciar su cuidada ejecución y la riqueza de su policromía.

DIRECCIÓN Y CONTACTO

📍 Avda. de San Isidoro del Campo, 18
41970 · Santiponce (Sevilla)
☎ 671 568 517 · 955 624 400 · 955 998 028
✉ san.isidoro.aaiicc@juntadeandalucia.es

ENTRADA GRATUITA

VER Y ENTENDER SAN ISIDORO DEL CAMPO

1 Patio de los Naranjos

Funcionaba a modo de compás y conectaba la zona de procuraduría, botica y hospedería con la iglesia. En origen fue el cementerio de la comunidad cisterciense y, desde el s. XVII hasta el XIX, cementerio de Santiponce. Desde él podemos apreciar el aspecto fortificado de la fachada perfilada con almenas, la monumental columna extraída de Itálica en 1802 coronada con una cruz para sacralizar el lugar o la portada que da acceso al Enclave, uno de los más bellos ejemplos del mudéjar sevillano.

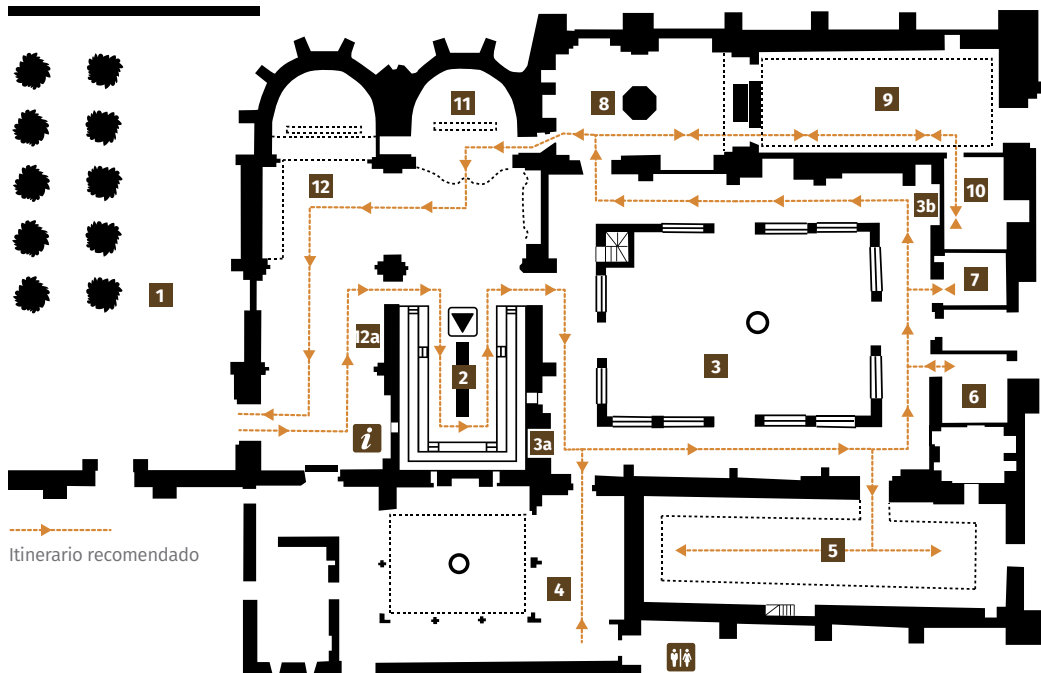
2 Coro

Ocupa la mayor parte de la nave de la iglesia monacal, siendo este un ámbito de oración. Su mobiliario está relacionado con la función que en él se desempeñaba, destacando la sillería clasicista del s. XVII y el facistol, coronado por la Inmaculada, a modo de gran atril para los libros corales. Los aquí expuestos son una pequeña muestra del inmenso patrimonio bibliográfico que atesoraba el monasterio. Los tintinábulo y el órgano del s. XVIII vendrían a reforzar la liturgia. Sus muros están decorados con los cuadros de *La Asunción* y *Coronación de la Virgen*, *San Cristóbal*, *San Isidoro en la toma de Baeza* y *el Triunfo de la Muerte*.

3 Claustro de los Muertos

En él se enterraban los monjes jerónimos y de ahí su denominación. De fuerte impronta mudéjar, en él destacan sus pinturas murales que dan un carácter policromo y que fueron realizadas tras la expulsión de los cistercienses en 1431. En la galería norte fueron cubiertas con una azulejería en el s. XVI. En las esquinas encontramos diversos altares como el del **Cristo de Torrijos** **3a** o el de **San Jerónimo** **3b**.

↓ Claustro de los Muertos y espadaña del Monasterio.



Itinerario recomendado

4 Claustro de los Evangelistas

Situado a los pies de la iglesia primitiva, conectaba distintos ámbitos del monasterio. Lo más notable es su decoración mural al fresco, conformada por un arrimadero en el que se alternan paños con motivos mudéjares con emblemas heráldicos, como los calderos de los Guzmanes y dos calamares que conformaban el emblema personal del segundo conde de Niebla, junto a personajes religiosos que acompañan la escena de *San Jerónimo dictando a los monjes*.

5 Refectorio

Este amplio espacio de cuatro tramos y bóvedas cuatupartitas apoyadas sobre ménsulas era el comedor de la comunidad. A finales del s. XV recibe el programa decorativo e iconográfico en el que destaca la monumental representación de *La última cena*. En este ámbito se han musealizado bienes muebles que se encontraban descontextualizados, como la *Virgen con el niño*, atribuida a Mercadante de Bretaña, una *Niño Jesús* de Francisco de Ocampo, un crucificado de marfil, un ara portátil de finales del XV, el *Relicario de San Eutiquio* del siglo XVII, una serie de cuadros de mediados del XVII que narran la *Vida de San Isidoro* y otras piezas de orfebrería y relicarios que formaban parte del ajuar litúrgico del monasterio.

6 Sala exclaustación-Itálica

La relación de Itálica y San Isidoro del Campo se ha mantenido durante siglos y muestra de ellos son este capitel y cabeza que se encontraba embutida en la espadaña del claustro. La desamortización de 1835 provocó un periodo de degradación en todo el conjunto del que da muestras el San Jerónimo.

7 Celda del prior

Las vicisitudes sufridas por el monasterio hacen que su patrimonio bibliográfico prácticamente haya desaparecido. En esta sala encontramos una pequeña muestra entre las que se incluye un ejemplar facsímil de la *Biblia del Oso*, primera traducción de la biblia al castellano realizada por Casiodoro de Reina, monje huido de San Isidoro tras abrazar las doctrinas de Lutero junto a gran parte de la comunidad.

8 Sacristía

Es el lugar dónde se revisten los sacerdotes y donde se guardan los elementos relacionados con el culto. La *Virgen de la Antigua* preside el retablo principal al que acompañan dos retablos cajoneros con lienzos de *Cristo atado a la columna* y *El Entierro de Cristo*.

9 Sala Capitular

Este espacio se dedicaba al gobierno y asamblea de la comunidad. En el s. XV se decoró en su totalidad, destacando el arrimadero con escenas de la vida de San Jerónimo que quedaron ocultas en el siglo XVII tras una falsa bóveda y una nueva decoración clasicista. El deterioro de la Sala ha permitido que tras la restauración se muestren las dos decoraciones superpuestas, del s. XV y del XVII.

10 Sala del reservado.

Debe su nombre a que en ella se reservaba el Santísimo el Jueves Santo. A partir de 1636 recibe una decoración con motivos marianos. En el retablo encontramos la *Virgen con el Niño*, *San Joaquín* y *Santa Ana*, obras de Martínez Montañés, y en la bóveda símbolos de las letanías, el Espíritu Santo y querubines y angelotes. También podemos admirar la serie de cuadros de la *Vida de la Virgen*.



↑ Retablo de la Sala del Reservado.

11 Presbiterio de la Iglesia de Alonso Pérez de Guzmán

Desde su fundación el monasterio sirvió como panteón de los fundadores y sus descendientes. Su configuración actual se corresponde con el periodo de reformas efectuadas en el s. XVII en el que Martínez Montañés transforma el presbiterio trasladando los sepulcros de Guzmán el Bueno y María Coronel a los laterales sustituyéndolos por esculturas orantes y erigiendo el retablo mayor.

12 Iglesia segunda

Levantada por Juan Alonso Pérez de Guzmán en la primera mitad del s. XIV, es conocida así por encontrarse yuxtapuesta a la primitiva iglesia que levantó su padre, Guzmán el Bueno. Presenta una planta de una sola nave y tres tramos con cabecera poligonal. De época fundacional se conserva un crucificado gótico **12a**. Durante siglos fue el templo parroquial de Santiponce y también tuvo una doble función litúrgica y funeraria, ya que sirvió de panteón a sus patronos, Juan Alonso Pérez de Guzmán y Urraca Osorio y otros descendientes, como el de los Álvarez de Toledo. Preside el templo un retablo barroco del s. XVIII dedicado al Santo Cristo.